



JESÚS MIRANDA DE LARRA

Autor de 'Larra. Biografía de un hombre desesperado' (Aguilar)

El próximo mes de marzo, el padre del periodismo moderno cumpliría 200 años. Uno de sus descendientes desgrana en un libro, con documentos inéditos, los avatares de una vida que terminó en tragedia.

■ Belén Lorenzana / Foto: Carmen G. Benavides

"LARRA DIJO: ESCRIBO LO QUE OTROS NO QUIEREN LEER"

TENÍA 27 años cuando se quitó la vida de un disparo. No pudo soportar la frustración ante un país inculto y manipulado que no le entendía, ni sus fracasos en la política y la vida amorosa. Lo cuenta **Jesús Miranda de Larra** (Madrid, 1942), descendiente de este padre del periodismo moderno, en *Larra. Biografía de un hombre desesperado* (Aguilar).

-No es la primera vez que alguien de la familia escribe sobre Larra...

-Mi abuelo, **Fernando José de Larra y Larra** (biznieta por línea materna y sobrino por la paterna de *Figaro*), ya escribió una biografía apasionada en 1944. Anterior a ésta, se publicó la de **Carmen de Bur-**

gos, Colombine, en 1919, y la de su tío **Eugenio**. En las tres, aunque realizadas con mucho cariño, había muchos errores, porque a **Larra** no se le entendió bien nunca.

-Sin embargo, tuvo mucho éxito en vida...

-Era muy admirado como hombre casi de humor. La gente se quedaba en la superficie, en la historietita, en el artículo de costumbres a lo **Mesonero**, que era lo que se llevaba entonces, pero no percibían la crítica que escondía.

"Sin cumplir los 28, había hecho todo por lo que pasó a la historia"

-¿Fue un hombre demasiado adelantado a su tiempo?

-Exacto. Hay que tener en cuenta que **Larra** viene de una infancia en Francia, que era el país más adelantado de la época. Y quiere que su país sea igual, que no haya incultura, ni censura, ni falta de libertad. Por eso lo critica. Trata de hacer ver los atrasos, los abusos, para que haya una reacción.

-Le duele España.

-Ya antes **Quevedo** y **Goya** habían visto España como problema.

Pero, efectivamente, es **Larra** quien más ahonda en esta cuestión. Por eso autores como **Unamuno** o **Valle-Inclán** lo rescatan del olvido en la crisis de fin de siglo.

-¿Solo ante el peligro?

-**Espronceda** es el único que le acompaña a la hora de percibir la tragedia del momento, del ser o no ser de la España de la época. Era volver al absolutismo y a la falta de todo o entrar en el modernismo, la libertad, el romanticismo.

-¿Y cómo era su relación con los autores de la época?

-Se llevaba bien con **Espronceda**, **Ventura de la Vega**, **Grimaldi**, el empresario teatral que le ayudó a estrenar algunas obras, etc., pero tenía pocos amigos. **Larra** era un tipo bastante raro. Además, el que un hombre tan joven se atreviera a ir arreglando el mundo, diciendo lo que decía, bastante sarcástico y mordaz... no caía bien.

-Llama la atención su precocidad.

-Cuando murió, aún no había cumplido los 28 años. En tan sólo ocho años, había escrito más de 200 artículos, además de poesía, teatro y novela. Cuando cualquiera empieza a saber dónde anda y quién es, él ya había hecho todo por lo que ha pasado a la historia con una clarividencia deslumbrante.

-¿A pesar de la censura?

-Muy a su pesar. A **Larra** llegaron a censurarle hasta los puntos suspensivos... De ahí su creación de heterónimos: *Figaro*, el *Bachiller*, *El duende* tenían vida propia. Pionero, una vez más, y precursor del arte que caracterizó a **Pessoa**.

-¿También pionero del periodismo moderno?

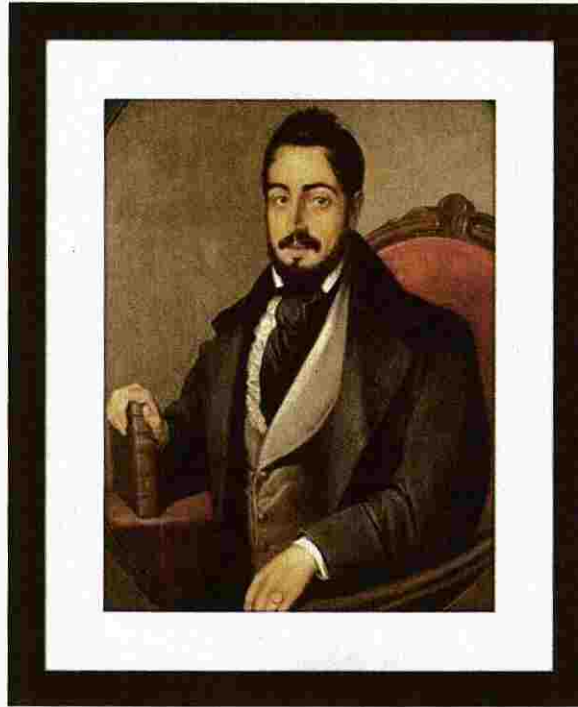
-Da un giro de inflexión importante en la escritura, tanto en el lenguaje como en el contenido. Escribe artículos con una trascendencia que antes no existía.

-¿De qué debería tomar ejemplo el periodista de hoy?

-Hay dos enseñanzas clave: la independencia, algo que hoy muchas veces parece caer en el olvido, y el cuidado de nuestro idioma...

-Imagino que **Larra** nos habría suspendido...

-Probablemente. No es de recibo que un personaje público como **Rajoy**, por ejemplo, diga **Antonio Machao**. Y, como él, muchos otros.



“Llegaron a censurarle hasta los puntos suspensivos”

A **Larra** le hubiese desagradado bastante. Sufría mucho con todo.

-¿Por qué?

-Tenía una personalidad complicada, quizá marcada por el desarraigo de la infancia. Primero hiperprotegido por su abuela y después, en el exilio francés -su padre, médico afrancesado, se ve obligado a abandonar España tras la derrota de **Napoleón**-, de colegio en colegio interno... Siempre muy aislado, con sus lecturas, su ajedrez... No tiene niñez. Todo eso le hace muy reservado, muy huraño, escéptico, no le gusta la gente.

-Sin embargo, fue muy enamorado...

-En la adolescencia se enamora de la amante de su padre. Cuando se entera, le produce una desilusión horrorosa... Fracasa en su vida

amorosa. Su mujer, **Josefa Wetoret**, no le sigue. Y se enamora perdidamente de **Dolores Armijo**, la antétesis de **Pepita**. Una mujer que ha viajado, acostumbrada a salir, poetisa, que va a las tertulias... Le atrae sobre todo su libertad y modernidad.

-Pero todo se desmorona como un castillo de naipes.

-**Machado** dijo que su suicidio fue un acto deliberado y consciente. Últimamente ya estaba hablando mucho de su caso personal, de su fracaso, de su sepulcro, su frustración. Al final es un acto de orgullo. Fracasa en su empeño desesperado de cambiar las cosas. Primero con sus escritos, después lo intenta desde la política, tras el desastre de **Mendizábal**, pero jamás pudo ocupar su escaño de diputado por Ávila por la restauración de la Constitución de 1812. “Mi vida está condenada a decir lo que otros no quieren leer”, escribió. Quizá esta frase resuma toda su frustración. La guinda, claro, la puso el desaire de **Dolores**.

-¿Es ella la causa de las incursiones del autor en otros géneros?

-Efectivamente, escribe **Macías** para teatro y la novela *El doncel de don Enrique el Doliente* casi únicamente para que lo leyera **Dolores**, para mostrarle lo que entendía él por amor y pasión. También cultivó la poesía. Sin embargo, son obras que se enmarcan en el mejor romanticismo español. **Larra** fue un ilustrado con corazón romántico.

-¿Qué tiene esta biografía que no tengan otras?

-Hay algunos documentos inéditos, algún poema, algún trozo de artículo censurado (*El cartujo*, por ejemplo). Pero lo más interesante tal vez sea el análisis del personaje, el suicida, el joven, el rebelde, al hilo de sus propios escritos, lo que permite al lector profundizar en la faceta del autor que más le interese. ■